



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El quirquincho y el zorro. El robo de pan (La Rioja)

Había una señora que s' iba a amasar de su domicilio a otro. Quedaba distante, ¿sabe?

Y el zorro con el quirquincho eran compañeros. Qui andaban robando juntos. Bueno... Por ahí va y la ve el quirquincho a la señora qu' iba a la casa ande amasaba.

-Callate no más, ya cuando vuelva di allá, yo me guá hacer el muerto -dice el quirquincho-. Va a venir con el pan y me va echar al canasto y yo te guá comenzar a largar el pan pa atrás.

-Bueno... Hagamos -dice-. A ver.

Ya viene la señora de allá con una tipa con pan en la cabeza. Y ahí 'taba el quirquincho, muerto.

-¡Ah! -dice-, ¡mi armo con un quirquincho!... Lo voy alzar y lo llevo.

Y sigue el quirquincho, dele, y el zorro atrás. Y le iba largando pan, dele no más. Y el zorro dele, dele, dele, dele... El quirquincho le largaba y el zorro lo pillaba ahí. Bueno... se va ella. Claro, casi le terminan el pan, hasta que ella llega al domicilio de ella. Y ahí va el quirquincho. Y ya al pobre quirquincho lo baja ella de la tipa, ¿no?, con pan, y dispara el quirquincho y se esconde. Bueno...

-¡Ah! -que dice-. ¡Qué mal! ¡Mire lo que mi ha hecho! ¡Ya va ver lo que le va pasar!

Bueno ... Sale el quirquincho di allá. Que le dice:

-Vea, señora. Esto no va ser perdú -que le dice-. El zorro es dañino. Ya va ver.

Bueno... Que le dice:

-Agarresé usted -dice-, llevesé un perro galgo. Ateló arriba. Y güelvasé a amasar -dice-. Y me lleva a mí también y entonces yo le voy indicar adónde va salir mi compañero. En vez de largar el pan, le vamos a largar el perro -dice.

Se va...

La señora se iba a amasar al otro día.

Y sale con el quirquincho y el galgo en la tipa.

Ya había quedau con la señora el quirquincho, cómo iban hacer y todo.

-Él es el pícaro -le había dicho.

Viene y lu habla, en lo que venía de allá, y el quirquincho le decía al zorro:

-¡Arrimate! ¡Arrimate! ¡Arrimate!

Y le larga un galgo. Ahí lo saca... a todo escape. Ya lo pillaba. Ya lo

tenía cerca 'e la cueva, ¿sabe? Y se entró en la cueva.
-¡Ay! -que dice-, que si nu es la cueva, me pilla el perro éste.
Bueno... Y lo que había disparau, si había pasau de hediondo, el zorro,
por la cola. Y si ole, y que dice:
-¡Ah! Esta cola cobarde. Si ti había 'i sacar que te coma el perro, y yo
me guá a quedar aquí.
Se sale reculando pa atrás. Y áhi 'ta el perro. Lo pilla el perro y lu ha
liquidau en un ¡ay!
Bueno... Y vuelve el perro ensangrentau y dice el quirquincho:
-Ha visto, el zorro había síu el daño y ya lu aventajamos.
Y si acabó.

*Eulogio Tejada, 68 años. Villa Unión. General Lavalle. La Rioja, 1968.
Peón de campo, iletrado, pero inteligente. Gran narrador. Variante del
cuento tradicional argentino, con el agregado del último motivo, que se
encuentra en otros cuentos y es muy antiguo: el zorro en la cueva.*

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

